

Los antifeminismos como contramovimiento: una revisión bibliográfica de las principales perspectivas teóricas y de los debates actuales¹

Jordi Bonet-Martí²

Recibido: 1 de septiembre de 2020 / Aceptado: 23 de noviembre de 2020 [Open peer reviews](#)

Resumen. Este artículo tiene por finalidad presentar una revisión sistemática de la literatura sobre los antifeminismos occidentales contemporáneos en el campo de las ciencias sociales, a fin de identificar cuáles son las principales aproximaciones teóricas, las actuales líneas de investigación, los nuevos debates y avances en el conocimiento. Para ello, se ha realizado una explotación de las principales bases de datos académicas (Web of Science, Scopus y Redalyc) a fin de identificar las principales autorías de referencia y la organización del campo de estudio. La revisión bibliográfica realizada evidencia el carácter multidisciplinar del objeto de estudio y su actual relevancia en el campo de las ciencias sociales. Así mismo, se evidencia cómo la agenda de investigación de los estudios antifeministas ha ido diversificándose en los últimos años para dar cuenta de las nuevas expresiones del fenómeno: los antifeminismos interseccionales, los religiosos, los movimientos masculinistas y el ciberantifeminismo, y como el foco del debate pasa de las expresiones organizativas a las causas e impactos.

Palabras clave: anti-género; ciber-misoginia; masculinismo; post-feminismo.

[en] Antifeminism as a countermovement: a literature review of the main theoretical perspectives and current debates

Abstract. This article presents a systematic review of the literature on contemporary Western Antifeminism in the field of social sciences, with the objective of identifying the main theoretical approaches, current lines of research, new debates and advances in knowledge. A review of the main academic databases (Web of Science, Scopus and Redalyc) was conducted to identify the primary authors and the organization of the field of study. The results show the multidisciplinary nature of antifeminism and its current relevance in the social sciences. It is also evident that the research agenda of antifeminist studies has become increasingly diversified in recent years in order to account for new expressions of the phenomenon, which include: intersectional antifeminism, religious antifeminism, masculinist movements and cyber-antifeminism. This also shows how the focus of the debate has moved from organizational forms of antifeminism to its causes and impacts.

Keywords: anti-gender; cyber-misogyny; masculinism; post-feminism.

Sumario. 1. Introducción 2. Aproximaciones al objeto de estudio. 3. Principales temas de investigación. 4. Debates actuales y conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Bonet-Martí, J. (2021). Los antifeminismos como contramovimiento: una revisión bibliográfica de las principales perspectivas teóricas y de los debates actuales. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 18(1), 61-71.

1. Introducción

En los últimos años, el feminismo ha ganado centralidad en la esfera pública global. Movimientos de protesta como el #metoo, las campañas por la legalización del aborto en Chile y Argentina, las *Women March* en Estados Unidos o las masivas movilizaciones feministas del 8 de marzo en España han contribuido a hacer del feminismo un fenómeno de masas transnacional. No obstante, a medida que crece el

feminismo, también lo hacen los antifeminismos: se normalizan los casos de ciberacoso contra mujeres por declararse feministas; gobernantes de diferentes perfiles ideológicos gallardean en público de su antifeminismo; las instituciones eclesíásticas arrecian sus críticas frente a una supuesta ideología de género y los movimientos masculinistas consideran que se ha ido demasiado lejos en las reivindicaciones en favor de la igualdad, llegando a afirmar que el feminismo ha convertido a los varones en víctimas y sujetos de discrimi-

¹ Artículo escrito en el marco del proyecto SeGREVUni (RTI2018-093627-B-I00), co-financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad y la Unión Europea. Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad 2018. Las publicaciones y comunicaciones que derivan de este trabajo reflejan únicamente las visiones de sus autoras/es, y el Ministerio no se hace responsable del uso derivado de las mismas.

² Universidad de Barcelona (España)
E-mail: jordi.bonet@ub.edu

minación (Dupuis-Déri, 2018). Esta revisión bibliográfica tiene su origen en las discusiones generadas en el marco del proyecto SeGReVUni (Visibilizar y dimensionar las Violencias Sexuales y de Género en las Universidades) dirigido por Barbara Biglia y Adriana Gil. En el desarrollo del estudio, evidenciamos cómo empezaban a cobrar fuerza los discursos negacionistas de la violencia de género, lo que nos llevó a reflexionar sobre las inercias sociales que reproducen el sexismo, y en particular el antifeminismo, motivando la elaboración de esta revisión bibliográfica.

De acuerdo con Lamoureux y Dupuis-Déri (2015), podemos definir el antifeminismo como aquel contramovimiento que surge por oposición a las ideas, las políticas y las personas que integran el movimiento feminista. Esta interpretación es deudora del concepto de contramovimiento desarrollada por la Teoría de Movilización de Recursos (Meyer y Staggenborg, 1996) y que lo define como “a set of opinions and beliefs in a population opposed to a social movement” (McCarthy y Zald, 1977, pp. 1217-1218). De acuerdo con esta perspectiva, para que las críticas a un movimiento social cristalicen en un contramovimiento es necesario que este disponga de una ideología, de oportunidades de activación y de posibilidad de éxito. Es por ello que el antifeminismo no se concibe como un movimiento social autónomo, sino que se define y evoluciona por contraposición al feminismo, constituyendo una suerte de reverso del mismo (Lamoureux, Dupuis-Déri, 2015). En este sentido, el antifeminismo seguiría el modelo de interacción conflictual (Zald y Useem, 1987), basado en el uso que tanto movimiento como contramovimiento hacen de los repertorios tácticos proporcionados por la tecnología existente, la estructura social y el momento histórico.

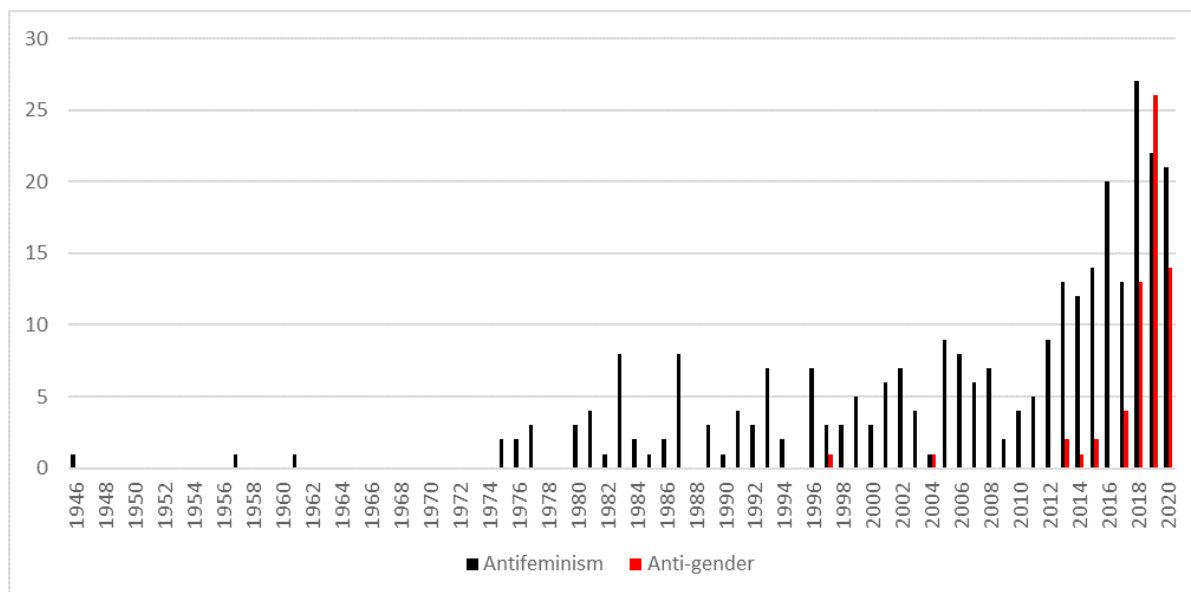
Para Lamoureux (2019), es preciso diferenciar conceptualmente el antifeminismo de la misoginia –expresión de odio hacia las mujeres; del machismo –conjunto de prácticas y creencias que postulan una superioridad del sexo masculino; y del sexismo, sistema de creencias, actitudes y conductas que tienen por finalidad sustentar y reproducir el orden patriarcal. De hecho, aunque el antifeminismo incor-

pore elementos discursivos misóginos y machistas y constituya un soporte esencial del sexismo, presenta unas especificidades propias que lo singularizan. Así, se diferencia de la misoginia por su articulación como contramovimiento organizado; del machismo por su mayor sofisticación cognitiva; y del sexismo, por su capacidad de evolución y adaptación al contexto cultural e histórico, así como por la relación dialéctica que establece con las demandas y formas de expresión/movilización del movimiento feminista.

Este artículo tiene por objetivo desarrollar una revisión crítica de la literatura académica sobre el antifeminismo, a fin de cartografiar las principales aproximaciones teóricas, identificar las líneas de investigación más relevantes y apuntar los debates actuales. A pesar de tratarse de un fenómeno de alcance global, nos centramos únicamente en aquellas contribuciones desarrolladas en el campo de las ciencias sociales que versan sobre los antifeminismos occidentales. Con ello, no queremos minusvalorar su relevancia en otros contextos culturales y geográficos (africanos, árabes, asiáticos...), sin embargo, estos requerirían una revisión más profundizada que excede los propósitos del presente artículo.

El proceso de selección del corpus se ha realizado a través de la explotación de las siguientes bases de datos (Web of Science, SCOPUS, Redalyc) con el apoyo auxiliar de Google Scholar y los catálogos de las bibliotecas de la Universidad de Barcelona y de la Universidad de Girona. Para ello hemos realizado búsquedas en los campos de título; resumen y palabras clave de los términos: *antifeminism*; *anti-feminism*; *anti-gender* y *antifeminismo* desde 1864 a noviembre de 2020. De la búsqueda realizada; se evidencia una relativa escasez de referencias en comparación con otras formas de acción colectiva. Por ejemplo; en Web of Science; tan sólo aparecen 151 referencias para *anti-feminism*; 139 para *antifeminism* y 55 para *anti-gender*; en contraste con las 26.907 referencias del término *feminism*; mientras que en Redalyc; aparecen 114 referencias para antifeminismo en español; de las cuales tan solo 16 han sido publicadas en España

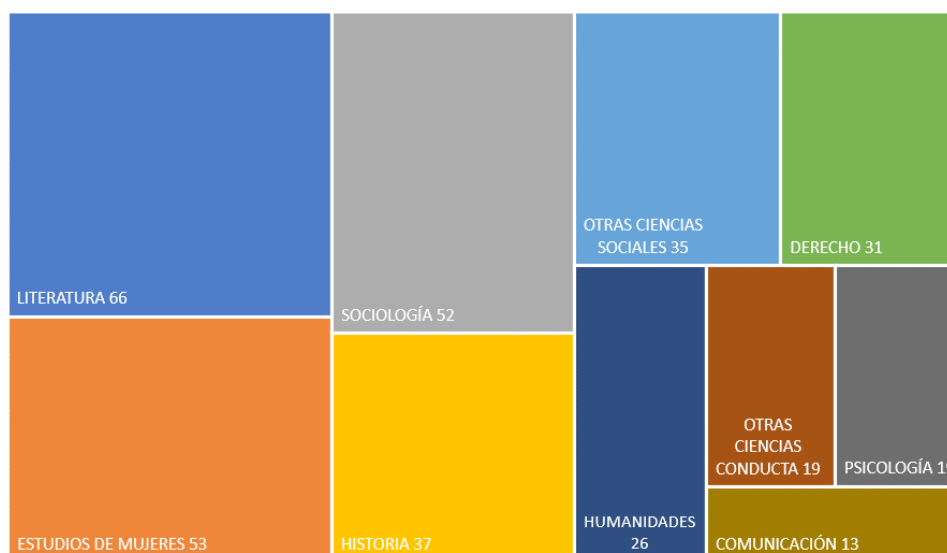
Figura 1. Publicaciones por año términos antifeminismo y *anti-gender*. Fuente: Web of Science



En la figura 1; se recoge la evolución temporal de las publicaciones en Web of Science que contienen el término *antifeminism*; en sus diferentes variantes; y el término *anti-gender* ya sea en el título; resumen o palabras clave. Tal y como se evidencia; la mayoría de las publicaciones se concentran en la última década; lo que da cuenta de la creciente relevancia académica del fenómeno. Así mismo, se observa a partir de 1997 la aparición de publicaciones que contienen el térmi-

no *anti-gender*, asociado al antifeminismo de base religiosa, evidenciando su crecimiento en los últimos años con un pico de publicaciones en 2019 llegando a superar las que hacen referencia al antifeminismo. Posiblemente; el crecimiento de la literatura sobre *anti-gender* en los últimos años sea una consecuencia del ciclo de movilizaciones desarrollado por el neoconservadurismo religioso en Europa y América Latina en estos años.

Figura 2: Áreas temáticas de publicación de artículos sobre antifeminismo y *anti-gender*. Fuente: Web of Science



En la figura 2, se representan las principales áreas temáticas en que se han publicado artículos sobre antifeminismo o *anti-gender* en Web of Science. Tal y como se observa en el gráfico, la primera área temática son los estudios literarios, seguida de los estudios de las mujeres, la sociología y la historia, lo que evidencia el carácter multidisciplinar de los estudios sobre antifeminismo en el campo de las humanidades (literatura e historia) y las ciencias sociales (sociología, estudios de las mujeres, comunicación...).

La revisión se estructura en tres apartados: en el primero, exponemos las principales aproximaciones teóricas al objeto de estudio; en el segundo, identificamos las temáticas más relevantes y en el tercero, damos cuenta de los debates actuales, para culminar con unas reflexiones finales acerca de los posibles desarrollos que podrían seguir las investigaciones sobre el antifeminismo todavía incipiente en España.

2. Aproximaciones al objeto de estudio

La primera aproximación teórica al estudio del antifeminismo data de inicios del siglo XX, con la publicación del ensayo de Finot (1912) *Préjugé et problème des sexes*, donde el autor asocia el antifeminismo a una concepción pesimista de la existencia humana (Bard, 2019). No obstante, este ensayo constituye una contribución aislada que no encuentra eco en el debate científico coetáneo. Será necesario esperar dos décadas

más tarde, para que aparezcan otras publicaciones que aborden el antifeminismo desde el punto de vista académico. Entre estas, cabe destacar las de Kirkpatrick (1936), quien elabora una escala de actitudes sobre la dimensión antifeminismo-feminismo y que servirá de base al desarrollo de escalas posteriores, como la de Seward (1945); Smith, Max Ferree y Miller (1975); y el trabajo del antropólogo Ashley Montagu (1946) que establece una comparación entre los prejuicios antifeministas y racistas, línea que será posteriormente recuperada por las precursoras de la segunda ola del feminismo negro (Chisholm, 1970).

En este periodo inicial, podemos identificar dos vertientes: la psicosocial y la crítico-literaria. La primera, estudia el antifeminismo como un fenómeno actitudinal de base individual, en consonancia con los modelos psicológicos dominantes en la época; mientras, la segunda se centra en el análisis de los estereotipos y prejuicios misóginos en las obras de la literatura medieval (Moore, 1945) y moderna (Friedman, 1959). Esta segunda línea tendrá su continuación en los estudios sobre antifeminismos literarios que no abordamos en la presente revisión. Puede sorprender el hecho de que la mayoría de estos primeros estudios referenciados aparezcan firmados por varones, lo que puede ser consecuencia de una menor presencia de mujeres en los departamentos universitarios de la época. En cualquier caso, sería preciso emprender una revisión más pormenorizada de la producción académica que excede los objetivos de la presente revisión.

2.1. Descifrando el antifeminismo

Si bien, los primeros análisis partían de la dimensión individual, no será hasta la década de los setenta que aparezcan los primeros análisis del antifeminismo como contramovimiento, coincidiendo con las movilizaciones en Estados Unidos para frenar la aprobación de la ERA (*Equal Rights Amendment*) (White, 2019) y ya de forma relevante, en el contexto del *backlash* antifeminista de los años ochenta. Es precisamente durante este último periodo que aparecen dos monografías que han tenido una fuerte impronta para el estudio del antifeminismo contemporáneo. La de Dworkin (1983) sobre las mujeres conservadoras estadounidenses y la de Faludi (1991) que populariza el término *backlash* (reacción) para referirse al surgimiento de una nueva ola antifeminista como respuesta a los avances del movimiento de liberación de mujeres durante los años precedentes. Si bien, no se trata de investigaciones académicas, Dworkin escribe más como activista y Faludi como periodista, sus análisis han servido de inspiración y referencia para el desarrollo de la literatura académica posterior. En la década de los noventa, la producción académica se ha centrado o bien en el estudio sobre el rol y las razones de las mujeres para adherirse al antifeminismo (Coste, 2010), lo que supone, una continuación del trabajo de Dworkin; o bien, en el impacto de las denominadas guerras culturales (Hartman, 2016) vinculadas al auge del neoconservadurismo y de la nueva derecha cristiana, lo que continuaría el análisis de Faludi (1991).

Actualmente, el estudio del antifeminismo ha devenido un campo consolidado en la academia estadounidense, y sus contribuciones se desarrollan mayoritariamente en el ámbito de los estudios de género, feministas, LGTBIQ+ y masculinidades, incorporando casi siempre una perspectiva de género y/o un posicionamiento feminista. Obviamente, existe también una literatura académica anti-feminista abordada por Clark, Garner, Higonnet y Katrak (1996), que no es objeto de esta revisión, al tratarse más de una expresión del fenómeno que de un estudio del mismo.

Además de Estados Unidos, también cabe destacar los trabajos desarrollados en Francia y Quebec, que pese a partir de aproximaciones diferentes, acaban convergiendo por afinidad lingüística. Los estudios franceses surgen en el campo de la *Histoire des femmes*, a través de una de las principales referentes francesas en este campo quien dirigió la obra colectiva *Un siècle d'antiféminismes* (Bard, 1999) en que incluyen 27 contribuciones de especialistas francesas de diferentes campos y donde se analiza la evolución histórica del antifeminismo en Francia desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. En cambio, en los estudios quebequeses predomina la mirada politológica sobre los antifeminismos contemporáneos y en especial el rol que juegan en su seno los movimientos masculinistas. En Quebec, destacan los trabajos de Méliisa Blais, Diane Lamoureux y Francis Dupuis-Déri, quienes constituyen en 2011 el *Groupe Interdisciplinaire de Recherche sur l'Antiféminisme* (GIRAF) en la UQAM de Montréal. El interés específico de los estudios quebequeses por el

masculinismo está posiblemente vinculado a la masacre del Politécnico de Montreal del 6 de diciembre de 1989, en que Marc Lépine asesinó a 14 mujeres estudiantes de ingeniería culpando a las feministas de haber arruinado su vida. De hecho, uno de los estudios pioneros sobre antifeminismo en Quebec (Blais, 2009) constituye un análisis crítico de la memoria escrita en los medios de comunicación sobre esta masacre. A este libro, le han seguido los trabajos de Lamoureux y Dupuis-Déri (2015) sobre los antifeminismos contemporáneos y los de Blais y Dupuis-Déri (2019) sobre el movimiento masculinista quebequés. La proximidad temática y lingüística propiciará una colaboración franco-quebequense con la publicación del dossier sobre antifeminismos de *Cahiers du Genre/Recherches féministes* coordinado por Devreux y Lamoureux (2012), que incluye el análisis de casos de Francia, Quebec, Vaticano, México y Madagascar, así como el libro de Bard, Blais y Dupuis-Déri (2019) en que convergen autoras y autores de ambas áreas geográficas.

En proximidad con la corriente francófona, cabe destacar los estudios sobre el antifeminismo católico desarrollados en el campo de los estudios LGTBIQ+ en torno a las movilizaciones desarrolladas en Europa (*Manif par Tous* en Francia, *Hazte Oír* en España o *Sentinelle in Piedi* en Italia...) contra el matrimonio igualitario y el derecho de adopción de las parejas homosexuales. Al estudio inicial por estas manifestaciones, se le añade el interés por la evolución de la doctrina católica en materia de género, especialmente a raíz de la aparición de la “ideología de género” o “teoría del *gender*” en la retórica antifeminista vaticana. De ahí que la mayoría de estos estudios privilegien la denominación *anti-gender* (Kuhar y Patternote, 2017) a la de antifeminismo. Entre las investigadoras más reconocidas cabe señalar a Sarah Bracke de la Universidad de Amsterdam, Roman Kuhar de la Universidad de Ljubljana y David Patternote de la Universidad Libre de Bruselas quienes han animado la creación de una red internacional de estudios sobre el antifeminismo católico a través de coloquios y de la aparición de un número especial de la revista *Sextant* (Patternote, der Dussen y Piette, 2015) y otro de la revista *Gender & Religion* coordinado por Bracke y Patternote (2016). A esta red, cabe sumar las investigadoras de origen italiano como que han coordinado el número especial *Genre, sexualité & société* (Avanza y Della Sudda, 2017) y los trabajos de Garbagnoli y Prearo (2017), así como los de Avanza (2020) sobre el antifeminismo católico en Italia.

En América Latina, cabe destacar la aparición de una incipiente línea brasileña (Aguiar y Pereira, 2019; Mello, 2019; Payne y de Souza Santos, 2020) que analiza la centralidad de la retórica antifeminista y anti LGTBIQ+ a partir de los cambios políticos acontecidos en el país sudamericano con la llegada del gobierno de Jair Bolsonaro y sus políticas marcadamente antifeministas.

En España, los estudios sobre antifeminismo se han desarrollado principalmente en el campo de la historia (Aguado y Ortega, 2011) y en los estudios literarios. A pesar de no tratarse de una línea enteramente consolidada, cabe destacar el análisis de Alonso y Paleo (2017)

sobre el impacto del movimiento antiabortista; el artículo de Martínez-Jiménez y Zurbano-Berenguer (2019) acerca del posmachismo en las redes sociales; la comparativa entre Francia y España en relación a las reacciones antifeministas contra la Ley de Violencia de Género elaborada por Andria Mandroso (2019), el trabajo de Bonet-Martí (2020) sobre las estrategias discursivas del antifeminismo en redes sociales a raíz de la pandemia de COVID-19 y el de Núñez Puente y Gámez Fuentes (2017) sobre las estrategias de apropiación del lugar de la víctima por parte de grupos antifeministas. Mención aparte, merecen los trabajos desarrollados por Blázquez, Cornejo-Valle y Pichardo del Departamento de Antropología de la Universidad Complutense de Madrid, que han mantenido una línea de investigación sobre el antifeminismo católico en conexión con las redes internacionales anteriormente citadas (Blázquez-Rodríguez, Cornejo-Valle, Pichardo-Galán, 2018; Cornejo-Valle, Pichardo-Galán, 2017; Cornejo, Pichardo, 2019).

3. Principales temas de investigación sobre antifeminismos

El antifeminismo, en tanto que contramovimiento social, es diverso y complejo e histórica y geográficamente cambiante, por lo que sus líneas de investigación también deben serlo. Si bien todos los antifeminismos estudiados comparten un sustrato común: la construcción de su identidad por oposición al movimiento feminista, sus motivaciones, formas de organización y repertorios de acción son distintos. De allí que, tal y como sucede con el feminismo, sea más pertinente utilizar el plural antifeminismos. Actualmente, entre los principales temas de investigación sobre el antifeminismo podemos destacar: los estudios históricos, los antifeminismos de estado, el religioso, el masculinista, el post-feminista, los interseccionales y los ciberantifeminismos.

3.1. Las contra-olas del antifeminismo

Una de las líneas de investigación más desarrollada es la constituida por los estudios históricos sobre el antifeminismo. Además de las contribuciones anteriormente mencionadas, podemos destacar el estudio de fuentes desarrollado por Kinnard (1986), que incluye un extenso trabajo de recopilación bibliográfica con referencias a 900 artículos y 400 libros antifeministas, así como la recopilación de Howard y Tarrant (2000), que incorpora 40 textos antifeministas publicados entre 1848 y 1996.

En analogía con las olas del feminismo, podemos plantear la existencia de contra-olas antifeministas. La primera surgiría como respuesta a las demandas de universalización del derecho a voto por parte del movimiento sufragista y daría lugar a la creación del antisufragismo. Este surge como respuesta a las demandas de extensión del sufragio a las mujeres y se organiza a través de asociaciones, algunas de ellas enteramente femeninas. Es necesario diferenciar el antisufragismo como contramovimiento, que se desarrolla en los países anglosajones en los que existía un movimiento sufragista organizado, del debate acerca del derecho a voto

de las mujeres, como el que se tiene lugar en España durante la Segunda República, en que no existía dicho movimiento.

El análisis del antisufragismo se inicia en Estados Unidos con la tesis doctoral de Camhi en 1973, publicada veinte años después (Camhi, 1996), seguida por los trabajos de Benjamin (1991) y de Jablonsky (1994), y el más reciente, centrado en el estado de Nueva York desarrollado por Goodier (2013). En el Reino Unido, cabe señalar el trabajo seminal de Harrison (1978), seguido del de Bush (2007) en que analiza lideresas y bases sociales del antisufragismo británico, así como sus formas organizativas y repertorios de acción. También resulta de interés, el artículo de Crozier-De Rosa (2013) centrado en los debates antisufragistas sobre el caso australiano, donde el sufragio femenino fue reconocido en 1902.

Esta primera contra-ola no termina con el antisufragismo, sino que encontraría su epílogo en la contrarrevolución conservadora de entreguerras a través de la promoción de las ideologías natalistas, el culto a la virilidad, y el ensalzamiento de un modelo tradicional de feminidad y de familia que culmina con el ascenso de los nacionalismos y los fascismos. A pesar de que existe una vasta literatura sobre esta cuestión (Casey, 2019; Thalmann, 1986), no la abordaremos aquí ya que el desarrollo de los fascismos y de los nacionalismos excede la condición de contramovimiento social.

La segunda contra-ola surge como reacción a la campaña por la aprobación de la ERA y a los avances en la lucha por la despenalización del aborto en Estados Unidos. Si, la oposición al ERA está promovida principalmente por mujeres conservadoras, la lucha contra la despenalización del aborto contribuirá a aglutinar el antifeminismo cristiano, a través de la New Christian Right de base evangélica y su alianza con el Partido Republicano. La no aprobación de la ERA fue vivida como una derrota por el feminismo liberal estadounidense, que había subestimado la capacidad de oposición del movimiento STOP ERA (*Stop Taking Our Privileges*) formado por mujeres conservadoras que reivindicaban el rol de ama casa y consideraban que la aprobación de la ERA abría las puertas a una pérdida de sus "privilegios": las pensiones de viudedad y la no participación de las mujeres en el servicio militar obligatorio (Morton, 2019). Quizás el hecho de que fueran mujeres quienes lideraran la oposición y que replicaran formas de organización y movilización del movimiento feminista, propició el desarrollo de investigaciones a fin de conocer quiénes eran y cómo se organizaban sus bases sociales. Uno de los primeros trabajos en esta dirección lo desarrolla Bonnie Cook-Freeman (1980) basándose en el análisis de 875 cartas de mujeres dirigidas al senador de Texas y de 175 cuestionarios aplicados a mujeres del movimiento STOP ERA, que las identificaba como mujeres de clase media y alta que compartían valores religiosos y conservadores. Estos resultados serán ratificados por los estudios de Burris (1983) y Himmelstein (1986) a partir del análisis de encuestas de opinión. Para ello, Burris (1983) utiliza los datos del National Election Study de 1980, identificando la orientación política conservadora como el factor aglutinador de la oposición a la ERA, a lo que

Himmelstein (1986) añade el peso del factor religioso y de las creencias antiabortistas. Finalmente, el interés por el movimiento de oposición al ERA también estimuló el desarrollo de trabajos comparativos con el antisufrajismo (Chafetz y Dworkin, 1987; Marshall, 1985). Finalmente, podemos considerar que estaríamos ante una tercera contra-ola formada por los antifeminismos de estado, el movimiento *anti-gender*, los ciberantifeminismos y los antifeminismos interseccionales. Al tratarse de experiencias actuales, decidimos otorgar a cada una de ellas un apartado específico.

3.2. Antifeminismos de estado

Del mismo modo que existe un feminismo de estado (Hermes, 1987), existen antifeminismos de estado (Dupuis-Déri, 2013) cuyo eje de su acción política incluye la restricción de los derechos sexuales y reproductivos, la prohibición de la educación sexual en las escuelas, las políticas familiares conservadoras y la criminalización de la comunidad LGTBiQ+. Así, si el feminismo de estado está integrado por aquel conjunto de políticas públicas favorables a los derechos de las mujeres impulsadas por alianzas entre activistas, académicas e instituciones que las hacen posibles, constituyendo un triángulo de terciopelo (Woodward, 2003), el antifeminismo de estado crea sus propias alianzas con aquellos movimientos y gobiernos que deciden orientar su acción política para desarrollar políticas antifeministas. Podemos encontrar ejemplos de investigaciones sobre este antifeminismo de estado tanto en la acción de los movimientos antifeministas en Francia y Quebec (Dupuis-Déri, 2015) como en gobiernos de distinta orientación ideológica: Brasil (Aguar y Pereira, 2019), Polonia (Szelewa, 2014), Rusia (Mason, 2018), Nicaragua (Kampwirth, 2008) o México (Zedillo, 2019), lo que evidencia que el antifeminismo trasciende la divisoria derecha-izquierda, si bien es cierto, tal y como apunta Dupuis-Déri (2013), la mayoría de sus manifestaciones se sitúan en el campo de la derecha y de la extrema derecha. Una característica compartida por diferentes antifeminismos de estado es su nacionalismo, lo que se evidencia en el hecho de considerar el feminismo como una “ideología extranjera” que corroe los valores tradicionales y la unidad familiar, que según ellos fundan la comunidad nacional.

3.3. Antifeminismo religioso (cristiano)

Las relaciones entre el feminismo y las distintas confesiones religiosas ha sido compleja. No obstante, existan espacios de hibridación y diálogo (teología feminista, feminismo islámico...), han predominado históricamente las posiciones de rechazo. El antifeminismo religioso de base cristiana está integrado por su vertiente católica y por la evangélica. Aunque históricamente las jerarquías eclesiásticas han mostrado desconfianza frente a las demandas feministas, la creación del antifeminismo cristiano moderno se vincula a la aparición de la New Christian Right estadounidense (Petchesky, 1981) en el marco de la reacción conservadora. A pesar del peso que históricamente otorga la literatura al antifeminismo

evangélico, de acuerdo con Gallagher (2004) cabría relativizar el peso actual del antifeminismo en las iglesias evangélicas norteamericanas, de acuerdo con sus hallazgos, tan solo un 10% de los evangélicos conservadores de Estados Unidos muestran una clara adhesión a tesis antifeministas. De hecho, en las últimas décadas, se evidencia un crecimiento del antifeminismo católico a partir de la aparición de movimientos de tipo carismático que combinan modernas técnicas de comunicación y estrategias de presión política inspiradas en el movimiento evangélico (Pizarro, 2006). Dos factores contribuirán al desarrollo de este tipo de antifeminismo, la oposición del Vaticano a las conclusiones de las Conferencias de El Cairo de 1994 y de Beijing de 1995 (Cornejo-Valle y Pichardo, 2017) y el apoyo de la jerarquía católica a las movilizaciones que se desarrollan en los países europeos contra la despenalización del aborto y al matrimonio igualitario y que han dado lugar a la aparición de los movimientos *anti-gender*, anteriormente reseñados.

3.4. Antifeminismo masculinista

Entendemos por masculinismo la corriente formada por agrupaciones y movimientos integrados mayoritariamente por hombres que consideran que el feminismo representa una amenaza para el género masculino. No obstante, los movimientos de hombres surgieron inicialmente con una visión pro-feminista a fin de cuestionar los modelos de masculinidad tradicional, una parte significativa de los mismos acabará derivando hacia posiciones netamente anti-feministas (Azpiazu, 2017; Dupuis-Déri, 2018). Si bien la mayoría de ellos reproducen prácticas machistas, preferimos el uso del término masculinismo, de uso corriente en la literatura científica, a fin de reforzar su dimensión ideológica, objetivos y estructura organizativa. En el masculinismo se incluyen asociaciones tan variadas como los movimientos de padres separados (Fillod-Chabaud, 2018), los grupos pro-sedución de mujeres, el movimiento *INCEL* (célibe involuntario) activo en las redes sociales (Schmitz y Kazyak, 2016; Ging, 2020), los grupos que impulsan prácticas de *gendertrolling* (troleo de género) en Internet (Mantilla, 2013) y las agrupaciones supremacistas masculinas (Nagle, 2017).

Las primeras asociaciones masculinistas contemporáneas se crean a finales de la década de los años setenta, para contrarrestar los supuestos estereotipos negativos sobre la masculinidad, adoptando una política de oposición a las iniciativas del movimiento feminista en materia de violencia de género, custodia legal y acción afirmativa (Blackstone, 2009). Otras expresiones del movimiento masculinista serían los grupos no-mixtos formados por hombres que pueden llegar a propiciar estrategias separatistas en relación a las mujeres, o los grupos de padres separados, que actúan como *lobby* político para cambiar las leyes de divorcio relativas a la custodia parental y que utilizan para sus propósitos el denominado Síndrome de Alienación Parental, cuya existencia no está reconocida ni por el CIE-11 ni por el DSM-V.

La mayoría de estos grupos comparten un discurso de crisis de la masculinidad, analizado extensamente por Dupuis-Déri (2018), de la cual responsabilizan al movimiento feminista y que situaría al varón en posición de víctima. Así mismo, el desarrollo de Internet y las redes sociales ha propiciado el desarrollo de un activismo masculinista especialmente agresivo contra el movimiento feminista que abordaremos en el apartado de ciberantifeminismos.

3.5. Antifeminismo post-feministas

El uso término post-feminismo no se encuentra exento de controversia. Por una parte, en los países latinos, el término ha servido para nombrar algunas de las revisiones críticas con el feminismo mainstream como los feminismos *queer*, los feminismos de color o los feminismos decoloniales (Biglia, 2005). Sin embargo, en el contexto anglosajón también ha sido comúnmente utilizado para definir aquellas posiciones que consideran que las reivindicaciones feministas carecen de sentido en un mundo que ha alcanzado una supuesta igualdad de género (Devreux y Lamoureux, 2012). Al referirnos a un antifeminismo post-feminista, nos referimos a esta segunda acepción popularizada en Estados Unidos durante la década de los años ochenta y que sirvió de base al trabajo de Faludi (1991). De acuerdo con esta acepción, el post-feminismo hace referencia a un estado de opinión que penetra los medios de comunicación de masas, el lenguaje político y la cultura popular, y no tanto a una construcción teórica elaborada, a pesar de que existen autoras como Camille Paglia o Christina Hoff Sommers que hayan teorizado esta perspectiva. Para Anderson (2014) el ascenso del post-feminismo en la cultura popular constituye una forma de antifeminismo vinculada al consumismo y al individualismo que contribuye a mitigar las formas de sexismo presentes en la sociedad, a lo que el análisis de Dupuis-Déri (2015), incorpora el impacto del “fuego amigo” –ya apuntada por Taylor (1998)– para referirse al uso de algunas lecturas post-estructuralistas francesas desarrolladas por varones que apuestan por reemplazar el feminismo por un “antisexismo post-feminista” superior de la supuesta “guerra de sexos dirigida contra los hombres”.

3.6. Antifeminismos interseccionales

Históricamente, antifeminismo y racismo han mostrado afinidades electivas, tal y como evidencia el trabajo seminal ya citado de Ashley-Montagu (1946). De la misma manera, la defensa de los valores tradicionales practicada por una parte del antifeminismo moderno, lo ha acercado a posiciones homófobas, lesbófobas y tránsfobas. Esta tendencia se ha acentuado con el auge de los movimientos de derecha populista radical, donde estos discursos discriminatorios tienden a converger en una misma matriz discursiva definida por Bard (2019) como antifeminismo interseccional, basado en la intersección de odios: el odio hacia la persona inmigrante, el odio hacia la persona que no se identifica con un género u orientación sexual normativa, el odio hacia las personas

pobres, ancianas o funcionalmente diversas. Si bien, podemos encontrar ejemplos de esta intersección de odios en el discurso de Donald Trump o Jair Bolsonaro, es en el campo de las redes sociales donde este se ha hecho más evidente, especialmente con el auge de la *Alt-Right* norteamericana (Nagle, 2017). Un análisis promenorizado de las relaciones entre feminismo y las nuevas derechas populistas europeas puede consultarse en la compilación desarrollada por Dietze y Roth (2020) y en el trabajo de Álvarez-Benavides y Jiménez Aguilar (2020) centrado en el caso español con una comparativa de las estrategias discursivas de Vox y Hogar Social de Madrid.

3.7. Ciber antifeminismos

El ascenso de la sociedad informacional ha trasladado el antifeminismo a las redes a través de la creación de sitios web y de foros masculinistas que rechazan la presencia de mujeres en Internet, propiciando la creación de una manofera, espacio hegemonizado por varones en que se desarrollan discursos misóginos y antifeministas (Ging, 2020). En estos foros es común incitar el ciberacoso y la ciberviolencia contra mujeres feministas, a través de prácticas como la violencia verbal y sexual en redes sociales, las amenazas de violación y de muerte, el desvelamiento de los datos personales y la sexualización de las fotografías a través de su modificación digital (Jane, 2017; Ging y Siapera, 2019). En el estudio publicado por Anaías y Sánchez (2019), se evidencia que un 73,6% de las activistas chilenas encuestadas declararon haber padecido algún tipo de violencia a través de Internet. De este modo, el ciberantifeminismo constituiría una suerte de reverso del ciberfeminismo que tiene por objetivo convertir a las redes sociales en un lugar hostil a la expresión feminista (Engler, 2017). Nagle (2017) analiza el desarrollo de una cultura ciberantifeminista a través de los foros de internet, en especial 4chan, que han pasado de ser un espacio de construcción de comunidad, a ser colonizados por la *alt-right* y la cultura *troll* (*trolling culture*) para la promoción de discursos supremacistas y antifeministas. En este sentido son destacables, el caso del *GamerGate*, una campaña de ciberacoso contra desarrolladoras y blogueras que cuestionaban el sexismo de los juegos, así como el auge del movimiento INCEL (célibe involuntario) que considera a las mujeres, y particularmente a las feministas responsables del hecho de no mantener relaciones sexuales (Ging, 2020) y que se encuentra detrás de un número considerable de tiroteos y masacres dirigidas mayoritariamente contra mujeres.

4. Debates actuales y conclusiones

Tal y como hemos evidenciado en la revisión del artículo, el antifeminismo es un fenómeno plural y complejo, lo que ha dado lugar a una diversidad de aproximaciones y temáticas. En este sentido, las temáticas abordadas son tan amplias como los campos señalados. Sin embargo, consideramos relevante destacar tres debates actuales: cómo actuar frente al crecimiento del ciberantifeminismo, cómo responder al crecimiento del antifeminismo

de la derecha populista y cómo responder a los intentos de apropiación del feminismo por parte de la derecha radical y el antifeminismo religioso.

En relación con el crecimiento del ciberantifeminismo, podemos apuntar dos dimensiones relevantes a abordar: por una parte, cómo intervenir para frenar la expansión de los rumores y verdades postfactuales en relación con el antifeminismo (Ringrose, 2018; Bonet-Martí, 2020) y por otra, cómo hacer frente al crecimiento de las ciberviolencias (Jane, 2017; Vergés-Bosch, 2019).

En relación con el auge de los populismos, Norris e Inglehart (2019) recuperan la teoría del *backlash* para apuntar la existencia de una reacción cultural conservadora que habría propiciado el auge de la derecha populista. Para el caso de Estados Unidos, pero posiblemente extensible a Europa, tanto Kimmel (2013) como Hoschild (2018) señalan diferentes factores emocionales que subyacen a esta reacción conservadora: la crisis de un modelo de masculinidad tradicional que se siente amenazado por los cambios sociales y la noción de derecho agraviado asociada al sentimiento de pérdida de estatus frente a las supuestas mejoras que habrían conseguido las minorías. Para estos sectores de población, el feminismo y el movimiento LGTBIQ+ son percibidos como movimientos elitistas, desconectados de las necesidades sociales de la población, cuyas propuestas representan una amenaza para los valores tradicionales y sus formas de vida.

Por otra parte, cabe señalar la apropiación del término feminismo para hacer un uso antifeminista del mismo (Couture, 2010). Así, desde el conservadurismo católico se plantea la creación de un feminismo genuino que defienda la feminidad y la complementariedad entre sexos, frente a un feminismo contaminado por la “teoría del *gender*”. Por otra parte, desde ciertos movimientos de derecha antiinmigración se utilizan los derechos de las mujeres para explotar la superioridad de la cultura occidental sobre otras culturas, lo que constituye una forma de femonacionalismo (Farris, 2017) en consonancia con la teoría del homonacionalismo estudiada por Puar (2013) y analizada por Freude y Vergés-Bosch (2020)

para los distintos países europeos a través de la explotación de la Encuesta Europea de Valores.

A modo de conclusión, la revisión bibliográfica desarrollada evidencia el carácter multidisciplinar y la relevancia actual del antifeminismo en el campo de las ciencias sociales. Así mismo, se evidencia cómo la agenda inicial sobre estudios antifeministas ha ido diversificándose para dar cuenta de las nuevas formas de antifeminismo presentes en nuestra sociedad: los antifeminismos interseccionales, los religiosos, los movimientos masculinistas y el ciberantifeminismo. Si bien, la literatura revisada se centra más en las expresiones del fenómeno, siguiendo el modelo de contramovimiento, todavía son pocas las contribuciones que indagan en los procesos psicosociales que lo fundamentan y su relación con los procesos de cambio en las identidades generizadas.

Finalmente, queremos acabar el artículo sugiriendo algunas líneas de investigación adaptadas al caso español. Por una parte, consideramos que sería conveniente profundizar en la investigación sobre el antifeminismo de las organizaciones de derecha radical española. Si bien durante la década anterior, el antifeminismo español tuvo un marcado carácter católico, la aparición de partidos como Vox y el cuestionamiento abierto que hace a la Ley de Violencia de Género o la defensa del denominado Pin Parental supone un cambio de escala. Otra línea de investigación a desarrollar con mayor profundidad es el análisis de los discursos y prácticas antifeministas, que incluyen el ciberacoso y la ciberviolencia, en las redes sociales, así como el análisis de aquellos foros de Internet en que se comparten estrategias de ciberacoso contra feministas, se apoya a violadores o se difunden datos personales, como los de la mujer que sufrió la violación múltiple en el caso de la Manada.

Para terminar, consideramos que el estudio del antifeminismo no debe tener únicamente una motivación académica, sino también política; en tanto que disponer de un conocimiento más ajustado y riguroso sobre el antifeminismo, nos puede ser de utilidad para poder enfrentarlo.

5. Referencias

- Aguado, A. M. y Ortega, T. M. (Coords.) (2011). *Feminismos y antifeminismo: Culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*. Valencia: Publicacions Universitat de València.
- Aguilar, B. S. y Pereira, M. R. (2019). O antifeminismo como backlash nos discursos do governo Bolsonaro. *Agenda Política*, 7(3), 8-35. <https://doi.org/10.31990/agenda.2019.3.1>
- Alonso, A. y Paleo, N. (2017). Políticas de salud sexual y reproductiva en España: Contra-movimientos y marcos interpretativos en conflicto. *Revista Española de Sociología*, 26(3), 59-76. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2017.35>
- Álvarez-Benavides, A., & Jiménez Aguilar, F. (2020). Estrategias de comunicación de la nueva extrema derecha española. De hogar social a vox, del alter-activismo a la doctrina del shock. *Revista Latinoamericana Estudios De La Paz Y El Conflicto*, 1(2), 55-78. <https://doi.org/10.5377/rlpc.v1i2.9833>
- Ananias, C. A. y Sánchez, K. D. (2019). Violencia en Internet contra feministas y otras activistas chilenas. *Revista de Estudios Feministas*. 27(3), <http://doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n358797>
- Anderson, K. J. (2014). *Modern Misogyny: Anti-feminism in a Post-feminist Era*. London: Oxford University Press.
- Andriamandroso, H. (2019). La violence conjugale: un cible privilégiée des discours masculinistes. *Antiféminismes et masculinismes d'hier et d'aujourd'hui*. En C. Bard, M. Blais, F. Dupuis-Déri, 385-409. Paris: Presses Universitaires de France.
- Ashley-Montagu, M. F. (1946). Anti-Feminism and Race Prejudice. *Psychiatry*, 9(1), 69-71. <https://doi.org/10.1080/00332747.1946.11022584>
- Avanza, M. y Della Sudda, M. (2017). Ripostes catholiques. *Genre, Sexualité et Société*, 18. <https://doi.org/10.4000/gss.4118>

- Avanza, M. (2020). Using a Feminist Paradigm (Intersectionality) to Study Conservative Women: The Case of Pro-life Activists in Italy. *Politics & Gender*, 16(2), 552-580. <https://doi.org/10.1017/S1743923X18001034>
- Azpiroz, J. (2017). *Masculinidades y feminismos*. Barcelona: Virus.
- Bard, C. (dir.) (1999). *Un siècle d'antiféminisme*. Paris: Fayard.
- Bard, C., Blais, M. y Dupuis-Déri, F. (dir.) (2019). *Antiféminismes et masculinismes d'hier et d'aujourd'hui*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Benjamin, A. M. (1991). *A History of the Anti-suffrage Movement in the United States from 1895 to 1920: Women Against Equality*. Lewiston: Edwin Mellen Press.
- Biglia, B. (2005). Feminists and activist diffractions. *Annual Review of Critical Psychology*, 4, 19-24.
- Blackstone, A. (2009). Men's Movements. En J. O'Brien, 546-548. *Encyclopedia of Gender & Society*. Thousand Oaks: SAGE Publications Ltd.
- Blais, M. (2009). *J'haïss les féministes: le 6 décembre 1989 et ses suites*. Montréal: Les éditions du remue-ménage.
- Blais, M. y Dupuis-Déri, F. (2012). Masculinism and the antifeminist countermovement. *Journal of Social, Cultural and Political Protest*. 11(1): 21-39. <https://doi.org/10.1080/14742837.2012.640532>
- Blais, M. y Dupuis-Déri, F. (dir.) (2019). *Le mouvement masculiniste au Québec : L'antiféminisme démasqué*. Montréal: Les éditions du remue-ménage.
- Blázquez-Rodríguez, M., Cornejo-Valle, M. y Pichardo-Galán, J. I. (2018). La disputa del género en el Estado Español desde el análisis del activismo Católico. *Ex Aequo*, 37, 47-61. <https://doi.org/10.22355/exaequo.2018.37.04>
- Bonet-Martí, J. (2020) Análisis de las estrategias discursivas empleadas en la construcción de discurso antifeminista en redes sociales. *Psicoperspectivas*, 19(3). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue3-fulltext-2040>
- Bracke, S. y Patternote, D. (dir.) (2016). Habemus gender: the Catholic Church and Gender Ideology. *Gender & Religion*. 6(2)
- Burris, V. (1983). Who Opposed the ERA?: An Analysis of the Social Bases of Antifeminism. *Social Science Quarterly*, 64(2), 305-317.
- Bush, J. (2007). *Women Against the Vote. Female Anti-Suffragism in Britain*. Oxford: Oxford University Press.
- Camhi, J. J. (1996). *Women Against Women: American Anti-Suffragism, 1880-1920*. Brooklyn, N.Y. : Carlson Pub.
- Casey, F. (2019). L'antiféminisme familialiste-nataliste de l'entre-deux guerres en France. En *Antiféminismes et masculinismes d'hier et d'aujourd'hui*. En C. Bard, M. Blais, F. Dupuis-Déri, 139-165. Paris: Presses Universitaires de France.
- Chafetz, J. y Dworkin, A. (1987). In the Face of Threat: Organized Antifeminism in Comparative Perspective. *Gender and Society*, 1(1), 33-60. <https://doi.org/10.1177/089124387001001003>
- Chisholm, S. (1970). Racism and Anti-Feminism. *The Black Scholar*, 1(3-4), 3.
- Clark, V., Garner, S. N., Higonnet, M. y Katrak, K. H. (1996). *Antifeminism in the Academy*. Hoboken: Taylor and Francis.
- Cook-Freeman, B. (1980). *Women Against Women: The Rise of Antifeminism*. ERIC Clearinghouse.
- Cornejo-Valle, M. y Pichardo, J. I. (2017). La "ideología de género" frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español. *Cadernos Pagu*, 50. <https://doi.org/10.1590/18094449201700500009>
- Cornejo, M. y Pichardo, J. I. (2019). Actores y estrategias en la movilización anti-género en España: el desplazamiento de una política de iglesia al activismo laico. *Psicología Política*, 18(43), 524-542.
- Coste, F. (2010). Conservative Women and Feminism in the United States: Between Hatred and Appropriation. *Caliban French Journal of English Studies*, 27, 167-176. <https://doi.org/10.4000/caliban.2111>
- Couture, D. (2012). L'antiféminisme du « nouveau féminisme » préconisé par le Saint-Siège. *Cahiers du Genre*, 52(1), 23-49. <https://doi.org/10.3917/cdge.052.0023>
- Crozier-De Rosa, S. (2013). The national and the transnational in British anti-suffragists' views of Australian women voters, *History Australia*, 10(3), 51-64. <https://doi.org/10.1080/14490854.2013.11668479>
- Devreux, A. M. y Lamoureux, D. (2012). Les antiféminismes: une nébuleuse aux manifestations tangibles. *Cahiers du Genre*, 52, 7-22. <https://doi.org/10.3917/cdge.052.0007>.
- Dietze, G. & Roth, J. (eds.) (2020) *Right-Wing Populism and Gender. European Perspectives and Beyond*. Bielefeld: Transcript <https://doi-org/10.14361/9783839449806>
- Dupuis-Déri, F. (2013). L'antiféminisme d'État. *Lien social et Politiques*, 69, 163-180. <https://doi.org/10.7202/1016490ar>
- Dupuis-Déri, F. (2015). Postféminisme et antiféminisme. En *Antiféminismes. Analyse d'un discours réactionnaire*. En D. Lamoureux y F. Dupuis-Déri, 129-148). Montréal: Les éditions du remue-ménage.
- Dupuis-Déri, F. (2018). *La crise de la masculinité*. Montréal: Les Éditions de remue-ménage.
- Dworkin, A. (1983). *Right-Wing Women*. Perigee Trade.
- Engler, V. (2017). Antifeminismos online. *Nueva Sociedad*, 269, 78-88.
- Farris, S. R. (2017). *In the Name of Women's Rights: The Rise of Femonationalism*. Durham: Duke University Press.
- Faludi, S. (1991). *Backlash. The Undeclared War Against Women*. New York: Crown Publishers.
- Fillod-Chabaud, A. (2018). L'antiféminisme d'Etat. Une analyse rhétorique du mouvement des pères séparés au Québec. *GLAD! Revue sur le langage, le genre, les sexualités*. Recuperado de: <https://www.revue-glad.org/1005>
- Freude, L. y Vergés-Bosch, N. (2020). Homonationalism in Europe? A Quantitative Comparison of the Values of Europeans. *Sexuality & Culture*, 24, 1292-1314. <https://doi.org/10.1007/s12119-019-09683-7>
- Gallagher, S. (2004). Where Are the Antifeminist Evangelicals? Evangelical Identity, Subcultural Location, and Attitudes toward Feminism. *Gender and Society*, 18(4), 451-472. <https://doi.org/10.1177/0891243204266157>
- Garbagnoli, S. y Prearo, M. (2017). *La croisade "anti-género" du Vatican aux manif pour tous*. Paris: Éditions Textuel.
- Ging, D. y Siapera, E. (ed.) (2019). *Gender Hate Online: Understanding the New Anti-Feminism*. Palgrave MacMillan.
- Ging, D. (2020). Alphas, Betas, and Incels: Theorizing the Masculinities of the Manosphere. *Men and Masculinities*, 22(4), 638-657. <https://doi.org/10.1177/1097184X17706401>
- Goodier, S. (2013). *No votes for women. The New York anti-suffrage women*. Urbana: University of Illinois Press.
- Harrison, B. H. (1978). *Separate Spheres: The Opposition to Women's Suffrage in Britain*. London: Holmes & Meier.
- Hartman, A. (2016). *A war for the Soul of America. A History of Cultural Wars*. Chicago: University of Chicago Press

- Hermes, H. (1987). *Welfare State and Woman Power: Essays in State Feminism*. Oslo: Norwegian University Press.
- Himmelstein, J. L. (1986). The Social Basis of Antifeminism: Religious Networks and Culture. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 25(1), 1-15. <https://doi.org/10.2307/1386059>
- Hochschild, A. R. (2018). *Strangers in Their Own Land: Anger and Mourning on the American Right*. New York: The New Press.
- Howard, A. y Tarrant, S. R.A. (ed.) (2000). *Antifeminism in America: a Reader*. London: Routledge
- Jane, E. (2017). *Misogyny Online: A Short (and Brutish) History*. London: SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781473916029>
- Kampwirth, K. (2008). Abortion, Antifeminism, and the Return of Daniel Ortega In Nicaragua, Leftist Politics?. *Latin American Perspectives*, 35(6), 122-136. <https://doi.org/10.1177/0094582X08326020>
- Kimmel, M. (2013). *White Angry Men. American Masculinity at the End of an Era*. New York: Bold Type Books.
- Kinnard, C.D. (1986). *Antifeminism in American Thought. An annotated Bibliography*. Boston: G.K. Hall.
- Kirkpatrick, C. (1936). The Construction of a Belief-Pattern Scale for Measuring Attitudes toward Feminism. *Journal of Social Psychology*, 7(4), 421. <https://doi.org/10.1080/00224545.1936.9919893>
- Kuhar, R. y Paternotte, D. (dir.) (2017). *Anti-Gender Campaigns in Europe: Political and Religious against Equality*. London: Rowman & Littlefield.
- Lamoureux, D. y Dupuis-Déri, F. (dir.) (2015). *Antiféminismes. Analyse d'un discours réactionnaire*. Montréal: Les éditions du remue-ménage.
- Lamoureux, D. (2019). L'antifeminisme comme conservatisme. En *Antiféminismes et masculinismes d'hier et d'aujourd'hui*. (C. Bard, M. Blais, F. Dupuis-Déri, 51-77). Paris: Presses Universitaires de France.
- Mantilla, K. (2013). Gendertrolling: Misogyny Adapts to New Media. *Feminist Studies*, 39(2), 563-570.
- Marshall, S. E. (1985). Ladies Against Women: Mobilization Dilemmas of Antifeminist Movements. *Social Problems*. 32(4), 348-362. <https://doi.org/10.2307/800757>
- Mello, S. C. (2019). Claudia nas décadas de 1970-1980 – Feminismo, antifeminismo e a superação de um suposto passado radical. *Revista Estudos Feministas*, 27(2). <http://dx.doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n251203e51203>
- Marshall, S.E. (1991). Who Speaks for American Women? The Future of Antifeminism. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 515, 50-62. <https://doi.org/10.1177/0002716291515001005>
- Martínez-Jiménez, L. y Zurbano-Berenguer, B. (2019). Posmachismo, violencia de género y dinámicas de opinión en los cibermedios. *Teknokultura. Revista De Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 16(2), 213-228. <https://doi.org/10.5209/tekn.65173>
- Mason, J. (2018). Pussy Provocations: Feminist Protest and Anti-Feminist Resurgence in Russia. *Feminist Encounters: A Journal of Critical Studies in Culture and Politics*, 2(1), 05. <https://doi.org/10.20897/femenc.201805>
- McCarthy, J.D. y Zald, M.N. (1977). Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory. *American Journal of Sociology*, 82(6), 1212-1241. <https://doi.org/10.1086/226464>
- Meyer, D. S. y Staggenborg, S. (1996). Movements, Countermovements and the Structure of Political Opportunities. *American Journal of Sociology*. 101(6). 1628-1660. <https://doi.org/10.1086/230869>
- Morton, S. (2019). Stop Era 1972-1982. En *Women in the American Political System: An Encyclopedia of Women as Voters, Candidates, and Office Holders*. En D.G Bystrom y B.C. Burell, 510-512. Santa Barbara: ABC-CLIO.
- Nagle, A. (2017). *Kill all normies. Online Culture Wars from 4chan and Tumblr to Trump and the Alt-Right*. Washington: Zero books.
- Norris, P. y Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash: Trump, Brexit and Authoritarian Populism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Núñez Puente, S. & Gámez Fuentes, M.J. (2017) Spanish feminism, popular misogyny and the place of the victim. *Feminist Media Studies*, 17(5), 902-906. <https://doi.org/10.1080/14680777.2017.1350527>
- Paternotte, D., Van der Dussen, S. y Piette, V. (2015). *Habemus gender! Déconstruction d'une riposte religieuse*. Bruxelles: Éditions de l'Université de Bruxelles.
- Payne, L. A. y de Souza Santos, A. A. (2020). The Right-Wing Backlash in Brazil and Beyond. *Politics & Gender*, 16(1), E6. <https://doi.org/10.1017/S1743923X20000057>
- Petchesky, R. (1981). Antiabortion, Antifeminism, and the Rise of the New Right. *Feminist Studies*, 7(2), 206-246. <https://doi.org/10.2307/3177522>
- Puar, J. (May 2013). Rethinking homonationalism. *International Journal of Middle East Studies*, 45(2): 336-339. <https://doi.org/10.1017/S002074381300007X>
- Pizarro, N. (2006). Neoconservadores católicos. *La sociología en sus escenarios*, 14, 1-60.
- Ringrose, J. (2018). Digital feminist pedagogy and post-truth misogyny. *Teaching in Higher Education*, 23(5), 647. <https://doi.org/10.1080/13562517.2018.1467162>
- Schmitz, R.M. y Kazyak, E. (2016). Masculinities in Cyberspace: An Analysis of Portrayals of Manhood in Men's Rights Activist Websites. *Social Sciences*, 5(2), 1-16. <https://doi.org/10.3390/socsci5020018>
- Seward, G. H. (1945). Cultural Conflict and the Feminine Role: An Experimental Study. *Journal of Social Psychology*, 22(2), 177. <https://doi.org/10.1080/00224545.1945.9921718>
- Szelewa, D. (2014). The second wave of anti-feminism? Post-crisis maternalist policies and the attack on the concept of gender in Poland. *Gender a výzkum / Gender and Research* 15(2), 33-47. <https://doi.org/10.13060/12130028.2014.15.2.129>
- Smith, E., Ferree, M. y Miller, F. (1975). A scale of attitudes toward feminism. *Representative Research in Social Psychology*, 6, 51-56.
- Taylor, J. (1998). Feminist tactics and friendly fire in the Irish women's movement. *Gender & Society*, 12(6), 674-691. <https://doi.org/10.1177/089124398012006005>
- Thalman, R. (dir.) (1986). *Femmes et fascismes*. Paris: Tierce.
- Vergés-Bosch, N. (2019). Kit contra les violències masclistes online. *Idees. Revista de temes contemporanis*, 47, 01-04.

- White, H. H. (2019). The Equal Rights Amendment in the Twenty-First Century: Ratification Issues and Intersectional Effects. *DttP: Documents to the People*, 47(4), 34–38.
- Woodward, A. (2003). Building velvet triangles: gender and informal governance. En *Informal Governance in the European Union*. En T. Christiansen y S. Piattoni, 76-93. Cheltenham: Edward Elgar.
- Zald, M. N. y Useem, B. (1987). Movement and Countermovement Interaction: Mobilization, Tactics and State Involvement. En *Social Movements in an Organizational Society: Collected Essays* (M.N. Zald y J. D. McCarthy, 247-272). New Brunswick, NJ: Transaction.
- Zedillo, R. (2019). Defending Rights from “Gender Ideology”: Discourses in Mexico’s Backlash against LGBTI Inclusion. *LGBTQ Policy Journal*, 9, 23-30.